



De una Generación a Otra: Un Reino, Un Dios.

Salmo 145:1-13



Llevando un sermón sobre misiones a su congregación para la Ofrenda Mundial de Misiones el domingo, 31 de agosto, 2025



De una Generación a Otra: Un Reino, Un Dios.

Salmo 145:1-13

Introducción

Hoy es el Domingo Mundial de la Ofrenda de Misiones, un día en el que hacemos una pausa para recordar y participar en el propósito global de Dios. Nuestro texto de hoy, Salmo 145:1-13, es un Salmo atribuido a David, a menudo descrito como una "Canción en Sol Mayor". Sirve como un profundo himno de alabanza, destacando la grandeza, la bondad, la gracia y la gloria de Dios.

Este salmo no solo exalta el carácter de Dios, sino que también subraya nuestra responsabilidad de proclamar Su nombre a todas las generaciones y naciones. Es una llamada al mundo. Demuestra cómo el carácter de Dios obliga a Su pueblo a ir, dar y compartir las Buenas Nuevas hasta que todas las naciones lo adoren a Él.

Leamos juntos el Salmo 145:1-13.

I. La Grandeza de Dios Obliga a Nuestra Adoración (vv. 1-3)

"Te ensalzaré, mi Dios, mi Rey. Y bendeciré tu eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable."

A. David comienza con elogios personales, pero se basa en algo mucho más grande que él. Él alaba a Dios porque Dios es grande más allá de la comprensión. No hay techo para la grandeza de Dios, no hay fin para Su dignidad. Y aquí está la conexión con las misiones: el culto alimenta las misiones. No podemos permanecer en silencio cuando estamos cautivados por la grandeza de Dios. Cuando la iglesia se asombre, las naciones escucharán Su nombre.

B. Todo creyente debe reconocer que la grandeza de Dios está más allá de la comprensión. ¿Por qué importan las misiones? Porque el Dios al que servimos no es pequeño. Él es infinitamente digno de elogios, no solo de nosotros, sino de todos. No podemos mantenerlo para nosotros si realmente creemos que Dios es grande.

II. La Misericordia de Dios Demanda Nuestro Testimonio a Cada Generación (vv. 4-7)

"Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos. En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, y en tus hechos maravillosos meditaré. Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, y yo publicaré tu grandeza. Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia."

A. David destaca la misión generacional. La fe no se hereda biológicamente; el hecho de que mi familia sea cristiana no significa que yo sea creyente. Debe ser proclamado y recibido. Esto comienza en nuestras familias y comunidades, pero no termina ahí. La misión de Dios es para cada generación y cada nación a través de cada creyente. Esto requiere nuestra entrega, nuestra ir y nuestra oración.

B. Las misiones mundiales no son simplemente responsabilidad de las Misiones Internacionales Bautistas de Libre Albedrío. Se trata de que cada creyente lleve el mensaje de las obras de Dios a aquellos que no han escuchado. Ya sea un niño en su casa, su vecino en el mercado, una tribu en el África subsahariana o un ateo en Europa, la vocación es la misma: "anunciará tus poderosos hechos".

C. La grandeza de Dios no es solo para que la disfrutemos, sino también para que la compartamos. David imagina a un pueblo pasando la antorcha de una generación a otra y de una nación a otra.

D. La misión internacional se trata de contar y dar testimonio de lo que Dios ha hecho en Cristo. Se trata de invitar a cada tribu, lengua e idioma a celebrar Su abundante bondad.

E. Todavía hay miles de grupos de personas (7.248, que comprenden 3,49 mil millones de personas, o el 41,8% de la población de la Tierra) con poco o ningún acceso al Evangelio. Un asombroso 85% de estos grupos de personas no alcanzadas ni siquiera conocen a un cristiano.

F. Como leemos en Romanos 10:14 - ¿y cómo oirán sin saber quién les predique? Somos la generación que debe declararlo.

III. La Gloria de Dios Demanda una Proclamación Global (vv. 8-13)

"Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia... tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en todas las generaciones."

A. Estos versos pasan de la alabanza personal a la proclamación global. Ponga atención, "Bueno es Jehová para con todos y sus misericordias sobre todas sus obras." Su reino es local, universal y eterno.

B. ¿Qué tipo de Dios estamos invitando a la gente a conocer? Un Dios amable, compasivo y amoroso.

C. Cuando damos, vamos, oramos y nos asociamos en misiones, no estamos ampliando nuestro alcance; nos estamos uniendo a la obra de Su reino.

D. Esta es la razón por la que participamos en la Ofrenda de Misiones Mundiales. La tarea es más grande que cualquier persona o iglesia. Dios nos llama a completar esta tarea juntos, compartiendo el mensaje del Evangelio con la gente del mundo. El mundo está perdido, pero nuestro Dios es grande y debería ser conocido por todos.

E. ¡Se trata del Evangelio! El Evangelio de Jesucristo es el poder de Dios para la salvación. Es el mensaje más grande que el mundo haya escuchado, rompiendo las cadenas del pecado, reconciliando a la humanidad con Dios y trayendo esperanza eterna a todos los que creen.

No es simplemente un buen consejo, sino una buena noticia: que a través de la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, se ofrece el perdón, la paz con Dios se hace posible y la nueva vida se da por gracia a través de la fe. El Evangelio trasciende la cultura, el lenguaje y el tiempo, llegando a la necesidad humana más profunda con amor y verdad divinos. Dondequiera que se proclame y reciba, las vidas cambian, las comunidades se renuevan y la luz de Cristo hace retroceder la oscuridad.

F. Por eso damos. Por eso vamos. Por eso oramos. No porque seamos impulsados por la culpa, sino porque la gloria de Dios nos captura. Su reinado es eterno, y Su corazón está por las naciones.

Conclusión

El Salmo 145 termina con una visión: un mundo lleno de alabanza. Comienza con un hombre levantando el nombre de Dios y termina con "todas tus obras" dando gracias, y "tus santos te bendigan."

Iglesia, de esto se trata la Ofrenda de Misiones Mundiales.

- No se trata de una simple recaudación de fondos. **Es un acto de adoración.**
- No se trata de beneficencia. **Es un paso de obediencia.**
- No es un sacrificio. **Es un privilegio ser parte de lo que Dios está haciendo en el mundo.**

Demos con alegría. Oremos con fervor. Vivamos con valentía... hasta que todas las naciones canten con nosotros:

"Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en todas las generaciones." (v. 13)

Cierre in oración y recoja ofrenda.

(Consulte la página siguiente para ver recursos promocionales.)



Gracias por asociarse con nosotros para continuar la misión de compartir el Evangelio en todo el mundo.

La **Ofrenda de Misiones Mundiales** financia los ministerios de convenios, los misioneros recién comisionados y el fondo general.

¿Cómo ayuda la WMO?

Convenios:

Extendiendo el alcance de IM alrededor del mundo

Nuevos Misioneros:

Llegando a sus campos de ministerio más rápido

Fondo General:

Reclutamiento y selección, capacitación, manejo de logística y cuidado de misioneros, promoción, asociación y movilización.



Done, aprenda más y descargue recursos escaneando el código QR.

www.iminc.org/wmo